

templacion, han de estar muy sujetas, y rendidas à sus Directores, porque quanto es mas espiritual su estado, es mas delicado, y porque el Demonio mas subtil, y astutamente las persigue, y con la Santa Obediencia, se libertaran de todo peligro, por esso es tan necessaria en este estado la vestidura de las virtudes, y la armadura de la buena voluntad de buscar en todo la gloria de Dios, y el desprecio proprio.

Para aprovechar, y permanecer en este vuelo, remontandolo mas cada dia, el medio es, no dexar los castissimos Pechos de MARIA Virgen, aprendiendo de esta Aguila Real, y Divina, à no quitar la vista del Supremo Sol de Justicia, bebiendo los raudales de sus luces, y conservando el calor de su encendido fuego, porque en apoderandose este de las almas, no ay quien las separe de el, ni Angeles, ni Demonios, ni criaturas, ni trabajos, ni afrentas, ni desnudez, ni hambre, ni pobreza, ni cosa alguna. Fortissima es por cierto la charidad, todo lo vence, todo lo alcanza, y ella es la que eleva à las criaturas à ser Dioses por participacion, pues como no ha de triumphar, y cantar victorias? O MARIA Santissima, Madre del santo amor, Fenix de la charidad, Señora liberalissima, repartid este fuego de charidad encendida, y comunicadlo à todas las criaturas capaces de razon, para que todas se empleen en solo amar à Dios. Pero diràs: Madre Piadosissima, que este thesoro nos lo estás franqueando en las Fuentes de tus Pechos, que nos lleguemos todos, porque en cada gota de tu Leche Sagrada nos das una sentella de este fuego, y una saëta, que nuestros corazones traspassen. Oigamos todos este convite, y volemós à gustar en los candores de esta Leche los incendios de la charidad, la que es corona, Reyna, y vida de todas las virtudes, y la suma de la perfeccion christiana.

CA-

## CAPITULO XIII.

Con el espiritu de su mystica Leche dispone MARIA Santissima à sus hijos para que obre en ellos el Espiritu Santo, y haga mansion en sus almas, comunicandoles sus Donnes, y Fructos en el decimotercio Mysterio.

ANDO en los caminos de la Justicia, dice MARIA Santissima en los Proverbios, en medio de las sendas del Juicio, para enriquecer à los que me aman, y llenar sus thesoros. Y por el Ecclesiastico dice: En mi està la gracia de todo camino, y verdad, y en mi toda la esperanza de la vida, y de la virtud, passad à mi todos los que me deseais, y llenaos de los fructos de mi bendicion. Como esta Madre Santissima anda en los caminos de la Justicia, lleva por ellos à sus hijos, y por las sendas del Juicio, que son las Leyes divinas, para enseñarlas à cumplir, y por esso dice, para enriquecer à los que me aman, y llenar sus thesoros, porque assi dispone à los que la aman, que son llenos del Espiritu Santo, y gozan sus Donnes, y gustan sus Fructos; y para que todos conozcan las riquezas de sus hijos, y à ella vengan, dice: Que en ella està la gracia de todo camino, y verdad, y toda la esperanza de la vida, y virtud, para que sepan, que quien no llega à sus Pechos, no tendrà esperanza; pero como es Madre comun de todos, assi Justos, como Pecadores, los convida à que vengan à sus Pechos los que los desean, y quedaràn llenos de los fructos de sus

Cc



sus bendiciones, porque todos sus hijos, y los que á ella vienen, gozan estos Fructos, que sin envidia comunica.

Aviendo encaminado por los caminos rectos, y por la verdad, y virtud esta dulce Madre á sus hijos, llevandolos en sus alas, para que gozaran las luces del Sol Divio, como Aguila generosa en el Mysterio de la Ascencion, en este de la venida del Espiritu Santo sobre el Colegio Apostolico, los dispone con su Leché mystica, uniendolos por la charidad con su Hijo Dulcissimo, y Santissimo, para que obre el Santo Espiritu en sus almas, enriqueciendolas con hacer su mansion en ellas, llenandolas de sus Dones, y Fructos, gozando la promessa que hizo Dios á el Profeta Ezequiel, por estas palabras: Derramarè sobre vosotros una agua limpia, con la qual os limpiarè de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros pecados, y daros hè corazon nuevo, y pondrè en medio de vosotros un Espiritu nuevo. Esta agua tan limpia, que limpia todas las inmundicias, y pecados, es la gracia, y de tal manera fuele limpiar las almas, que quedan confirmadas en ella, y se conoce mejor de lo siguiente, que es: Darte he un corazon nuevo, y pondré en medio de vosotros un Espiritu nuevo, esto es, un corazon tan nuevo, que no se envegezca por la culpa, y para esto pondré en medio de vosotros un Espiritu nuevo de tanta fortaleza, que no admita inmundicia, y se mantenga en limpieza. Y prosigue diciendo: Y quitaros hè el corazon que teniades de piedra, y daroslo hè de carne, y pondré mi Espiritu en medio de vosotros. Para poner el Señor su Espiritu, era necesario quitar el corazon de piedra, porque este no es á el proposito para sellar en el los Dones del Espiritu Santo, ni podia hacer mansion en el el Divino Espiritu, que es tan amoroso, como que es el mismo amor, y por esso lo dà de carne, esto es, tierno, blando, y amoroso. En

En tomando possession el Divino Espiritu de las almas assi dispuestas, que grandezas obra en ellas? Aqui es el espiritualizarlas, limpiandolas de lo que se les ha pegado de la vecindad de la carne, y este ayre divino sopla en ellas, desterrando lo fetido de los vicios, y esparciendo la fragancia de las virtudes, solidandolas con sus Dones, llenandolas de su Fuego Sagrado, con el que quedan tan inflamadas, y encendidas, que pueden decir con la Esposa: *Lampades ejus, lampades ignis, atque flammarum;* porque todas sus obras las buelve fuego por la charidad que en ellas enciende; sus pensamientos son fuego, porque otra cosa no piensan sino amor; sus deseos son inflamadissimos, porque nada las satisface, y assi siempre estan ansiando, y deseando amor; sus palabras fuego son, y sin entenderlo ellas, encienden, y pegan fuego en quien las oye; estas Lamparas tan ardientes siempre arden, porque el Espiritu Santo continua en estas almas un acto de amor continuo, aumentandolo en la intensión. O que fuego tan suave, y tan activo! Que sereno, y que vivo! Que inquieto, y con que paz abraza, y no consume! Dá vida matando, cauteriza la llaga de amor deleitando, regala atormentando, con su luz causa la tiniebla, porque con el Dón de Entendimiento, Sabiduría, y Ciencia, las llena de tanta luz, que las ciega; ya aqui las almas no dicen, que conocen el ser divino como antes por afirmativa, confessando con la luz en que eran ilustradas á Dios por sus perfecciones, sino por negativa, quienes le preguntan: Dios, y Señor nuestro, quien eres? Tu solo lo sabes, nadie te conoce; atonitas, y espantadas, ciegas á tanta luz, solo conocen que no le pueden conocer, quanto de Dios oyen nada les parece. Si todos los Angeles, y hombres les explicaran la grandeza de Dios, por mudos los tuvieran, y que no



les acertaban à insinuarfela; tanto conciben de su amado, que les parece fuera bastante à quitarles la vida, mas con ser tanto, siempre dicen, mas sois infinitamente; esta tiniebla es la luz mas clara, y esta luz clara es causa de la tiniebla.

En alabanzas prorrumpen, y toda alabanza conocen ser muy corta, y que con infinita distancia no llega, porque es infinitamente mayor, que toda alabanza la Magestad que adoran, y alaban. Como trae à estas almas este viento de fuego del Espiritu Santo, se gozan de ser nada, y para amar, y alabar tan tremenda, alta, è incomprehensible Magestad, infinitas quieren ser, todas las voluntades codician, y en las suyas las congregan, y juntan para reamar à su amado. Muertas gozan la vida, desnudas estàn adornadas, en su suma pobreza estàn ricas, en la altura estàn bajas, en su bajeza, que levantadas! Porque muertas quanto à si, y à las cosas de esta vida, viven vida de Jesu-Christo. En la desnudez de todo, hasta de quanto de Dios reciben, porque conocen con luz clarissima, que todo es de su amado, y que nada merecen, ni de cosa alguna son dignas. De ay les viene el atavio, y adorno, que es estar vestidas de Jesu-Christo de su gracia, virtudes, y de los Dones del Espiritu Divino. En su pobreza estàn ricas, porque no queriendo nada poseen à su querido. En la altura de este estado estàn bajas, porque todo su cuidado es anonadarfe, aniquilarfe, y humillarse: *Tanquam nihil ante te*, le dicen à Dios con David. Y en esta bajeza es su levantamiento, aqui el Don de Consejo les dà este tan importante, porque si no se aniquilaran, y bajaran à su nada, no fueran tan levantadas, El Don de Piedad les ministra tanta reverencia, y tan humilde adoracion, como es grande el conocimiento de tan gran Señor, y Dios Infinito, y

así

así este Don viene à ser necessarissimo para acompañarse con los antecedentes, y el de Fortaleza, y Santo Tenor para conservarlos todos. Quanto hermofosean las almas estos Dones, y que de grandeza tienen! Estàn fortificadas con estas columnas, sobre que edifican casa para su amado, gozan tambien los dulcissimos Fructos del Santo Espiritu, que en el numero doce se encierran muchos por los habitos de las virtudes así adquiridas, y estos los perfecciona el Divino Espiritu como los infusos, que se hallan con ellas sin saber como, y estos Fructos son admirables, y suavissimos. Mas hablando de los doce, el primero es Charidad, esta está en las almas por Fructo del Espiritu Santo, porque con su venida la perfecciona, y aumenta, haciendo que sea ardentissima, intensissima, y la estiende maravillosamente à todos sus proximos, amandolos para Dios, y por Dios. El Gozo espiritual es dulcissimo, y suavissimo, porque procede de la Charidad, este es de que Dios sea quien es, de que sea tan infinitamente Infinito, que de si solo sea comprehendido; gozarse en su gloria, poder, saber, &c. y quanto es mas ardiente, y encendida la Charidad, es mayor, y mas regalado este Fructo; gozarse de que todas sirvan à su Magestad; y que todas le den honra por voluntad, ò por fuerza; por voluntad sus Siervos, y Amigos; por fuerza los Pecadores, pues con lo terrible de su castigo dicen quien sea el ofendido; gozarse en los gozos de los Santos, y en la virtud de los Justos; gozarse de que todas las criaturas irracionales, y todo lo que salió à luz en la Creacion de aquel Infinito Poder de su querido, le estén dando con su orden, y hermosura gloria, y provocando à las criaturas capaces de razon, à que le amen, y alaben; gozarse en el cumplimiento de la voluntad de su amado en todo suceso prospero, ò adverso. La



La Paz es un Fructo sobre excelentissimo del Divino Espiritu. Esta sola es Paz, la que tienen con Dios por la estrechissima union, dandole todas sus almas, y corazones por morada propria, porque à su voluntad las dirija, y gobierne. Quitada yà la guerra de la voluntad propria, gozan esta dulce, y tranquila Paz con suavissimo regalo, tienen Paz consigo mismas, porque quanto les acontece, lo admiten, y abrazan con animo fofegado, como disposicion de su amado; si las regala, reciben los regalos con Paz; si las atribula, aceptan la tribulacion con la misma Paz; si oye clemente, y benigno sus peticiones, ò si no las concede, se estàn en igual Paz; gozan de Paz en la honra, y deshonra, en la salud, y enfermedad, &c. tienen Paz con sus Proximos por la mucha charidad con que los aman, ahora los tratèn mal, ò bien; todo lo reciben por igualdad, por estar firmes en la charidad. El Fructo de la Paciencia gozan con la hambre santa que tienen de padecer, y la mucha estimacion que hacen de los trabajos, y penas, sabiendo que tiene el Señor prometido, que no perecerà la Paciencia del pobre. El Fructo de la Liberalidad lo gozan por la que su amado usa con ellas, porque viendolas ansiar tanto por hacer bien à sus hermanos, y repartirles las riquezas, que en sí fienten tanto, que si supieran que tenían muy grandes meritos, y que por remediar una alma los avian de perder, tuvieran à mucha dicha el perderlos por remediarla, porque yà no se miran, ni cuidan à sí, sino la hacienda de su amado; el que por consolarlas les concede muy grandes bienes para repartir à sus hermanos, y atiende muchas veces à sus ruegos, y lagrymas, y las enjuga, usando de misericordia con los Pecadores. El Fructo de la Bondad les luce mucho, y en todo resplandece. Son buenos para con Dios, porque

todas sus obras no llevan otro fin, que agradarle, y servirle; y como son buenas con Dios, lo son con sus hermanos, en todo buscan hacerles bien, y tienen mil trazas para disculparlos. Què ciegos para vér sus faltas, y què de linze la vista para vér sus buenas obras! Y si les pertenece cargo de otras almas, y les es fuerza corregirlas, con qué dulce charidad lo hacen! Y si les es preciffo por el santo zelo de su mayor bien, usar con ellas de aspereza, les es de mayor pena, y dolor, que si ellas mismas lo padecieran. La Benignidad, y Mansedumbre, son Fructos, que gozandolos en sí, son participados de sus hermanos, benignos para perdonar, mansos para esperar. La Benignidad, y Mansedumbre, se halla en su trato, sin aceptacion de personas, porque à todos aman en Dios, y por Dios. El Fructo de la Santa Fé es admirable, y difusivo en todos, pues siendo el fundamento de todo el Edificio espiritual la Fé, y la que ha traydo à las almas por los caminos de la verdad, haciendosela patente, y dandoselas à gustar con tanto fructo, con tanto provecho, pues de conocer la primera, y dulce verdad, les vino amarla, y de amarla el servirla, y de servirla el gozarla, porque como Dios nuestro Señor sea un Señor tan liberal, no aguarda à pagar solo en la otra vida, en esta comienza à darla como muestra de lo que les tiene guardado à sus fieles Siervos, y Amigos. Con el Fructo de la Modestia exemplifican, y edifican, porque relucen con la hermosura de ella, la que se ve en sus palabras, obras, y acciones. Con el Fructo de la Continencia, y Castidad, gozan los candores de la pureza, sin la qual no habitarà en ellas el Espiritu Santo.

O què bien se conoce, que estas almas son hijas de Leche de MARIA Santissima, y què han medra-



drado, y corroboradose con ella para lograr los Donnes, y Fructos del Divino Espiritu, que adornandolas, y hermozeandolas con ellos, y llenandolas de dulcissima suavidad. Que bien les viene aqui el Elogio, que dà el Esposo Divino à su querida: Tus mexillas, le dice, son como la corteza encarnada de la Granada, que se abre, y manifiesta lo de adentro. La Granada mientras està criando, y madurando sus granos, està cerrada; pero en estando de sazón se abre, y por la abertura descubre, que yà està madura: Así estas almas, que han estado criando los granos de las virtudes, mientras estas no estaban de sazón, que no avia llegado à su perfeccion, estaban ocultas, màs así que llegaron à estarlo, que es quando estos Fructos se sazonan, luego se manifiestan, y descubren, sin poderlo ellas escusar, y por esso el enamorado Esposo nobles compara el corazón à esta Granada, aunque està herido, y llagado de amor, sino las mexillas, porque se manifiestan, y ven convidando à todos à que cojan el fructo con el exemplo, que dàn con la Charidad, Paz, Paciencia, Mansedumbre, &c. que no se pueden encubrir.

Alabemos à Dios, bendigamos su Santo Nombre, que tan liberalissimo es con los que le siguen, llevados, y encaminados por la dulce Madre MARIA Santissima, que se digna encaminar à los descaminados, guiar à los ciegos, solidar, y fortalecer à los flacos, y amparar à todos, para que vayan por el camino que guia à la vida eterna. Alentemonos todos, no despreciemos la dulce misericordia de tan piadosa Madre, que en su Leche purissima nos ofrece tantos bienes, como se ha visto, y muchissimos mas, que no se pueden decir, ni conocer mas de quien lo experimenta.

## CAPITULO XIV.

Con su Leche mystica endulza MARIA Santissima à sus hijos la amargura de la muerte, y en su felicissimo Tránsito nos enseña la vida mixta, que es la mas perfecta, en el decimoquarto Mysterio.

**E**S amarga la muerte, porque despoja à el hombre de la vida, separando el alma del cuerpo, y le aparta de todo lo que ama en esta vida, y es amarguissima por la estrechissima cuenta, que ha de dár à Dios nuestro Señor del tiempo que le concedió para negociar su salvacion, y de los infinitos beneficios, que à fin de que la consiguiere le hizo el Señor; pero esta amargura es gustada de los que no son hijos de MARIA Santissima, y que convidados de esta amorosa Madre despreciaron su amor, y dulces llamamientos, y por no oirla taparon sus oídos con el ruido de sus apetitos. Màs los hijos de esta dulcissima Madre, que la oyeron, y vinieron à sus brazos, y bebieron la suavissima Leche de sus castissimos Pechos, con la que se aborrecieron à si, y à todo lo de este Mundo, y se dexaron encaminar de esta Sapientissima Madre por la via derecha de el cumplimiento de la Ley Divina, y Santa perfeccion, aumentando en la Santa Oracion, con la gracia de Dios, y ayuda de la Poderosa Reyna, las virtudes reales, y solidas, hasta llegar à estado tan levantado de perfeccion, que han muerto à si mismos, y à todo lo de esta vida, pues como se hallan por una parte tan desasidas de si estas almas, y tan apartadas, y separadas de este Mundo, y por otra tan enamora-